



Desde 1888,
tu Fuerza Sindical

Comisión Ejecutiva Confederal

UGT es miembro fundador de la CES y de la CSI

El compromiso real con el trabajo decente no puede esperar más

7 de octubre-Jornada Mundial por el Trabajo Decente

Las organizaciones que componen la Confederación Sindical Internacional (CSI), de la que la Unión General de Trabajadores (UGT) es fundadora, marcan el 7 de octubre como día de reivindicación por un compromiso mundial con el trabajo decente. UGT quiere aprovechar esta jornada mundial para continuar reivindicando políticas que mejoren la situación de los trabajadores y trabajadoras en España y en el mundo.

En la actualidad existe la suficiente riqueza para abordar una mejora en el bienestar de la clase trabajadora a escala global y este crecimiento económico debe beneficiar a toda la ciudadanía, no sólo a una minoría privilegiada que resulta ser cada vez más rica y para la que se ha legislado durante demasiado tiempo. Por esta razón, la CSI ha elegido como lema para este año "Cambiar las reglas", apostando por un cambio que impulse una distribución de la riqueza de una manera socialmente más justa.

Los datos aportados por la CSI en sus diferentes informes alertan de un empeoramiento de las condiciones laborales en muchos países, a lo que se suman las limitaciones a los derechos sindicales, que alcanzan gravísimas violaciones a los Derechos Humanos en diferentes partes del mundo.

En España, pasados ya más de 10 años de la crisis económica, continuamos denunciando que la salida no está incluyendo al conjunto de la clase trabajadora, que sigue sufriendo altos niveles de paro y la consolidación de condiciones precarias de trabajo. Esta situación, que afecta al conjunto de los trabajadores en general, es aún mucho más grave con las trabajadoras, que sufren la precariedad con mayor intensidad, son discriminadas en la retribución salarial y no se reconoce social y económicamente el trabajo que muchas de ellas realizan.

La juventud trabajadora también continúa sufriendo particularmente la falta de oportunidades en el ámbito laboral, la explotación en sectores específicos, el abuso y el fraude de formas de contratación y la consecuente migración forzada en busca de oportunidades de empleo y de vida.

En el contexto global del trabajo, una cuestión que cobra cada año mayor presencia es el debate sobre el futuro del trabajo. Algunas experiencias asociadas a cambios en el empleo, producto de la introducción de nuevas tecnologías, ya están dando muestras de la necesidad de abordar este fenómeno desde un





compromiso con la protección de las condiciones laborales que impida la precarización legal o encubierta de esas condiciones, tal como demuestran las prácticas de empresas como Deliveroo, Glovo, Uber o Amazon, entre otras.

El compromiso con el trabajo decente debe asumir el reto de evitar que el uso de nuevas tecnologías suponga la consagración de peores y más injustas oportunidades de acceso y condiciones de trabajo de las personas.

UGT exige al gobierno de España que fomente el diálogo social y legisle para garantizar el trabajo decente, sin eludir cuestiones como la derogación de las reformas laborales; el compromiso con la mejora de las condiciones de trabajo, significativamente las de aquellas personas que, como las mujeres o los jóvenes, sufren aún más las consecuencias del actual modelo sociolaboral; que se establezca de nuevo un compromiso de Estado con la cooperación al desarrollo en materia sindical, de manera que España promueva de manera real la capacitación, formación y organización de las trabajadoras y los trabajadores en otras partes del mundo para que pueda garantizarse la defensa de la clase trabajadora a nivel mundial; que España juegue un papel relevante en la Unión Europea y defienda un modelo laboral justo y equitativo, en el que las trabajadoras y los trabajadores puedan conocer de antemano las condiciones laborales y contractuales del trabajo que solicitan, estén protegidos y sepan que lo están gracias, entre otras, a una Agencia Laboral Europea realmente efectiva y útil, etc., y, en definitiva, se beneficien justamente del crecimiento social, político, democrático y económico al que contribuyen con su esfuerzo.

